

Paris Nov. 17. 1925.

Muy querida Luquita.

Desde que llegaste los primeros gatitos que me mostraste, estoy con deseos de verte, pero hasta hoy puedo hacerlo pues apenas me alcanza el tiempo para ponerme en marcha a la Felicitá y a Similita de vez en cuando que yo siempre espero que sea seguida. aquí el tiempo pasa con una rapidéz extraordinaria. Es que hay tanto tanto que ver. Museos, edificios históricos, iglesias antiquísimas, jardines preciosos, plazas donde hay todo lo que uno pueda imaginar de bello y buen gusto y yo te imagino lo que dejas al último: Los monumentos.

Estamos en una temporada, maravillosamente
hay en las muchas salas de concierto y
teatro que entre Paris y otro hay una de
bien, aunque en la tierra se encuentran los mejores
más abundante de la Gran Opera, de la Opera
Comique y de la Comedie-Francaise, en muchos
hay artistas muy raras donde trabajan

Empresas dirigidas de bonitas y bien formadas
(pueden saber en la escuela de ciencias, etc.)

Mucho me acordare de ti en los momentos y
tengo pensado a la primera oportunidad pedir por
ti, desahogado a ti alguna revista de artistas
como L'Album de la Quinzaine y tambien el gusto
de afanar varios meses aqui y que por lo re-
titido con el camino de siempre. Permiteme como
compendiar esta experiencia en este medio tan
apropiado a su temperamento artistico y yo
me que le va a ser muy util para sus
futuras producciones. Ademas esta muy
mejorada de sus males. En sea Dios!

En lo que si estoy muy desilusionada es en
las cuestiones de belleza de la cara, pues si por
simulas elegantissimas, de las de joyas y con
una cara pliegada como un acordeon, donde ellas
que viven aqui, que conocen todos los secretos
y tienen un que "compramos" en la Comedie-Francaise,
es que verdaderamente remedio no lo hay.
Que lastima!

El dia que fuimos al teatro, visitamos varias
tiendas de artistas, entre ellas la de un artista admi-
rado artista, Federico Chopin. Me hizo gran
impresion y tardaria muchos dias si a Me-
dici tan impresionado, con los ojos llenos de
lagrimas y el corazón martiricamente en
la mano. Te adjunto unas hojas que esto-
ban en unas plantitas de su tienda y una
hojita de unas flores que ahí tiene.
Es bastante modesto el monumento. En cambio
en el parque "Morceau" muy cerca de aqui, a unas

Madras, etc. etc. humillísimos Instrumentos
probablemente en el lugarito en el referido
para sentarse en sus presuntos juro a los
juro. Ahí estuvimos todo una tarde de Mermis
y yo sentado admirando y pensando en su
vida y en sus obras que lo immortalizara. Esto
de tamaño natural sentado al mismo tamaño,
realizado en Manuel Hanes, a sus pies una
Mujer Media suelta en otro tamaño repre-
senta el dolor, arriba como saliendo de los
sombras que produce el dolor, de la misma
otra figura pesada que siempre asomada entre
manos, es la gloria.

Te ojeas por haber a tardar tanto en resistirte
talo en fuerte abrazo de amistad parte a la Mermis
etc. y humillados. y al Chato.

Quien firmas que esto aquí? Don Francisco
Velasquez Monte y Señora, andan fijándose.
En el barrio de Unesma visto el hijo
Francisco Siles. Te humillamos. Dios